

# EL PROCESO DE SEÑORIALIZACION EN EL SIGLO XV EN AVILA. LA CONSOLIDACION DE LA NUEVA NOBLEZA.

*Carmelo LUIS LOPEZ*

Es comúnmente admitido que a finales del siglo XIV, apoyándose en el conservadurismo de Enrique II, surge una nueva nobleza que alcanzará, posteriormente, la cima del poder político y económico en el reino de Castilla<sup>1</sup>. El mejor exponente de su poder es la acumulación de señoríos en manos de esta nobleza a lo largo del siglo XV, hasta el reinado de los Reyes Católicos. En un período poco superior a cien años han logrado consolidar su poder.

Suele atribuirse esta acumulación a concesiones de los reyes de la dinastía Trastámara de los títulos y posesiones de nobles derrotados, cuyos bienes eran expropiados. Sin embargo, creemos que, muchas veces, los reyes se limitaron a legalizar, mediante la concesión de un título, las ocupaciones de terrenos de las comunidades de villa/ciudad y tierra, o de los concejos.

Estas ocupaciones de los terrenos comunales eran realizadas por las oligarquías de las grandes ciudades de la Extremadura castellana, que dominaban el regimiento de los concejos que, en teoría, debía ser el encargado de la defensa de los bienes de la comunidad. Estos linajes oligárquicos ascenderán a la alta nobleza una vez que los reyes premien sus servicios militares en las luchas y banderas del siglo XV.

La apetencia de poder y riquezas de esta nueva nobleza no tiene límite, en parte para poder compensar la inflación creciente de sus rentas, y para sufragar los excesivos gastos de las empresas militares en que se veían envueltos, de tal forma que, casi siempre, sus ingresos les eran insuficientes.

Las apropiaciones se localizan en terrenos colindantes con otros señoríos de su propiedad, alrededor de grandes posesiones que tuvieran enclavadas en terrenos comunales de los concejos subordinados de la comunidad, o en lugares estratégicos, tanto desde el punto de vista militar como económico, como puede ser el control de las rutas de la trashumancia ganadera.

Este es el caso de uno de los más poderosos de los linajes oligárquicos de la ciudad de Avila. Nos referimos a los Dávila, de la Familia y Cuadrilla de Esteban Domingo. Desde finales del siglo XIV y durante el siglo XV señores de Las Navas y Villafranca<sup>2</sup>, y miembros del regimiento de la ciudad de Avila. A lo largo del

<sup>1</sup> VALDEON, Julio, *Historia de España Labor*, tomo IV, Barcelona, 1980, pp. 126-128.

<sup>2</sup> A.H.P., de Avila, leg. núm. 5.



siglo XV intentaron la creación de otro señorío que, de haberlo conseguido, hubiera supuesto por parte de esta familia el control, casi total, de la cañada segoviana a su paso por territorio de la actual provincia de Avila. Dueños de Las Navas (la actual Navas del Marqués) y Villafranca de la Sierra, ocuparon amplios territorios de El Barraco, Burgohondo, Navalmoral, El Helipar y Quintanar, estos dos últimos hoy deshabitados, pero que en los siglos XIV y XV fueron lugares de paso obligado para los rebaños de La Mesta.

La primera ocupación conocida la realiza Pedro González de Avila, hijo mayor de Esteban Domingo, caballero al servicio de los reyes Juan I y Enrique III. Se apoderó de las dehesas siguientes: Los Hornos del Majadero, El Plantarejo y los pinares que estaban alrededor de ellos, en el término del concejo de Burgohondo; la de Navacarros, en término de El Barraco; las de Valtravieso y La Bardera, en términos del concejo de Navalmoral; así como de los términos completos de El Helipar y Quintanar. En total, miles de hectáreas de terrenos de cereal, pasto y pinares, por donde pasaban, además, ramales de la cañada segoviana. Sólo a la muerte de Pedro González de Avila, en el año 1415, el concejo de Avila recupera, durante la minoría de edad de sus hijos, la posesión de sus términos ocupados, de conformidad con la sentencia dada por Nicolás Pérez, juez comisario, en la ciudad de Avila<sup>3</sup>.

La segunda ocupación la realiza su hijo y sucesor Diego de Avila sólo diez años después, cuando el menor de edad del año 1415 ocupa en 1425 un lugar destacado en la corte del rey Juan II. Ha reducido el ámbito de la ocupación (ahora sólo Navacarros, Valtravieso y La Bardera), pero ha intensificado el dominio señorial sobre los vecinos del concejo de Navalmoral y sus aldeas<sup>4</sup>. Se están reconvirtiendo los intereses señoriales. Ahora, más que la posesión de términos y dehesas, interesa la jurisdicción sobre los hombres, el derecho a poder imponer tributos por el aprovechamiento que realizan los vecinos trabajando el campo. Es un estadio intermedio entre la explotación por sí mismos o el arrendamiento de sus propiedades, y el preferir los derechos señoriales y la jurisdicción, que señala Angus Mackay<sup>5</sup>. Finaliza esta ocupación también a la muerte de Diego de Avila, en el año 1436, durante la minoría de edad de sus hijos, bajo la tutela de su madre doña Sancha Osorio y de don Pedro González, siendo condenados en la sentencia dada por el bachiller Alfonso Sánchez de Noya<sup>6</sup>.

En estos períodos de minorías de edad de los grandes señores, los jueces de Avila se atreven a sentenciar en contra de los Dávila, recuperando los terrenos bajo penas de confiscación de bienes e incluso de muerte; pero que durante las mayorías de edad de estos caballeros las sentencias no tienen vigor y se vuelve a la situación anterior, pero más acentuado el dominio. Incluso las órdenes contenidas en las cartas de los reyes no son cumplidas, escudándose bajo la fórmula «es de obedescer y no de complin»<sup>7</sup>, esto en el reinado de los Reyes

Católicos. Podemos imaginarnos, sin mucho esfuerzo, el imperativo de algunas cartas reales de reinados anteriores, cuando fueron en contra de los intereses de la nobleza.

A finales del siglo XV rige la Casa de los Dávila el poderoso Pedro de Avila, I Conde del Risco, cuya fortaleza estaba construyendo en el año 1489. Estamos en el último estadio de esta época en la evolución de los intereses señoriales a favor de la jurisdicción. Pedro de Avila entrega una extensa propiedad, la dehesa de Navalsauce, a los vecinos del concejo de Navalmoral en censo perpetuo, 5.100 maravedís al año<sup>8</sup>, cantidad reducida, pero con lo que trata de unir a los pecheros con su casa o mayorazgo, se apropia las dehesas de Navacarros, Valtravieso y La Bardera, como reserva dominical, y somete a todos los habitantes del concejo de Navalmoral y sus aldeas a una tributación típica del señorío territorial: impuestos a los poseedores de la tierra, a los dueños de ganados, al aprovechamiento de montes (madera y leña) y a los dueños de casas y molinos; así como «pechos» personales, como: velas, maherimientos y carretas<sup>9</sup>. Situación señorial a la que obliga a los vecinos del concejo en virtud de un compromiso dictado por jueces-árbitros, presionados por él, que es suspendido por una provisión del concejo de los Reyes Católicos en 1499<sup>10</sup>.

Respecto al término del Quintanar<sup>11</sup>, continuaba siendo ocupado en el año 1488<sup>12</sup>, así como el de El Helipar hasta el año 1493, apoderándose de los campesinos de la Tierra de Avila que entraban en su término a cortar madera, leña y a hacer tea, y quitando a los ganados y cometiendo abusos y daños corporales en personas y bienes, a pesar de las sentencias y órdenes reales que adjudicaban este concejo a la Comunidad de Ciudad y Tierra de Avila, siendo condenado uno de sus hombres, Pedro, hijo de Martín García, a la picota por dar una cuchillada y prender ganado de la jurisdicción de Avila<sup>13</sup>.

Concluyendo, comprobamos que en el proceso de señorialización del siglo XV inciden, con fuerza, dos factores: uno humano, una nueva nobleza, formada por la nobleza trastamarista y la que procede de las oligarquías urbanas de las grandes ciudades castellanas; el segundo estructural, en el que los intereses de los señores feudales evolucionan desde el control de la riqueza agrícola y ganadera, la posesión de la tierra, a un estadio final en el que predomina la jurisdicción sobre los hombres y la riqueza, única forma posible de rehacer las economías de las haciendas señoriales en crisis por la inflación crónica de los precios<sup>14</sup>. Para conseguirlo recurrirán a todo tipo de abusos y comportamientos

<sup>8</sup> Vid. Anexo Documental, doc. núm. 5.

<sup>9</sup> *Ibidem*, doc. núm. 5.

<sup>10</sup> Vid. Anexo Documental, doc. núm. 7.

<sup>11</sup> El concejo de Quintanar debía de ser limítrofe a los de San Bartolomé de Pinares y Herradón de Pinares.

<sup>12</sup> A.H.P. de Avila, leg. núm. 7.

<sup>13</sup> A.H.P. de Avila, leg. núm. 11. Se le condenó a recibir 200 azotes por las calles y plazas públicas acostumbradas, las manos atadas a una soga y a la garganta, encima de un asno, a ser atado en la picota y clavada la mano derecha. El camino que se seguía era: salir por la dicha ciudad (Avila) por la calle arriba de San Salvador, por la de la pescadería, Mercado Chico y calle de los Corrales, para volver al Mercado Grande (donde estaba la picota) por la puerta de San Pedro.

<sup>14</sup> Para ver el peso creciente de las rentas jurisdiccionales sobre las dominicales, vid., para los Álvarez de Toledo, LUIS LOPEZ, CARMELO, *La Comunidad de Villa y Tierra de Piedrahita en el tránsito de la Edad Media a la Moderna*, Avila, 1987. Para los problemas económicos de los Dávila a mediados del siglo XV, Vid. MACKAY, Angus, *op. cit.*, p. 191, en que afirma que los derechos señoriales de Pedro de Avila de 1454 a 1466 procedentes de sus tierras de Villafranca y Las Navas, decrecieron tanto en valor nominal como real, mientras que el impuesto de las tercias en las mismas zonas casi triplicó su valor.

<sup>3</sup> Vid. Anexo Documental, doc. núm. 2.

<sup>4</sup> *Ibidem*, doc. núm. 3.

<sup>5</sup> MACKAY, Angus, *La España de la Edad Media*, Madrid, 1977, p. 191.

<sup>6</sup> Vid. Anexo Documental, doc. núm. 3.

<sup>7</sup> Sobre el significado de la fórmula, vid. GONZÁLEZ ALONSO, Benjamín, *La fórmula «obedescer pero no se complin» en el Derecho Castellano de la Baja Edad Media*, en A.H.D.E. núm. 50 (1980), p. 469, 487. Una variante curiosa de la fórmula se encuentra en el A.H.P. de Avila, legajo núm. 7, en que el procurador de Pedro de Avila pide que la orden real «es de obedescer y no complin», y entre otras razones que da, dice que la carta es «subtrición», porque si a sus altezas se les hubiera dicho la verdad y de la forma en que fue sentenciada... no es de crear que sus altezas escriban tal carta». Apoyándose en ello, cualquier carta podría ser «obedescida e non complida».



violentos<sup>15</sup>, que son exponente, como dice Cortázar de «la falta de capacidad de transformación del régimen señorial»<sup>16</sup>.

## ANEXO DOCUMENTAL

Incluimos en este anexo documental siete documentos relacionados con el proceso que, brevemente, hemos analizado, procedentes del Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, que son los únicos medievales de ese archivo. La publicación de los mismos se corresponde con el objetivo de la Institución de dar a conocer «Fuentes Históricas Abulenses». Sin tratar de dar las normas de transcripción, sí podemos decir que hemos respetado al máximo la ortografía original, manteniendo la «n» antes de «b» y «p» y la cedilla. La sigma la hemos transcrito por «z» y la doble «n» por «ñ». No hemos unificado las diversas grafías de una misma palabra, manteniendo la oscilación en su empleo. La acentuación de las palabras y los signos de puntuación están actualizados, con el fin de ofrecer una mejor comprensión y sentido de los textos.

1

1415, agosto, 3. VADILLO

*El procurador de la tierra de la ciudad de Avila pide al juez comisario que restituya las tierras, pinares y pastos que había ocupado Pedro González de Avila en los términos de Burgothondo, Navalmoral, El Barraco, El Helipar y Quintanar.*

B) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, en un traslado realizado en 5-12-1489, en la ciudad de Avila, por el escribano Pedro Suárez de Avila.

E después desto, en Vadillo, çillero del obispo de Avila, sábado, tres días del mes de agosto, año del Nascimiento de Nuestro Salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e quinze años, este día, estando en el dicho lugar Niculas Pérez, bachiller en decretos e juez comisario dado por carta e mandado de nuestro señor el rey, sobre razón de los términos, syerras, pinares e pastos e echos comunes que están entrados e tomados a la çibdad de Avila e de su tierra, e en presencia de mí, Juan Gómez de Coca, escrivano del dicho señor rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos, e de los testigos de yuso Sánchez del Tienblo, procurador que se dixo del dicho çonçejo e pueblos, en escriptos, antel dicho juez, a la audiencia de las bísperas, paresçió Alonso Rodrigo e Pedro e Ysabel, hijos de Pero González de Avila, avían seydo enplazados para antél para que declarasen sy los dichos Rodrigo e Diego e Ysabel tenían curador alguno, e el dicho Pedro tutor, que lo viniesen a nonbrar ante dicho juez; e, sy los no toviesen que viniesen e paresçiesen antel dicho juez,

<sup>15</sup> Vid., para estos abusos y comportamientos, MORETA, Salustiano, *Malhechores-Feudales. Violencia, antagonismos y alianzas de clases en Castilla. Siglos XIII-XIV*, Madrid, 1978.  
<sup>16</sup> GARCIA DE CORTÁZAR, J. A., *La Época Medieval. Historia de España*, Alfaguara II, Madrid, 1973, p. 377.

ca ellos proveerían dellos, para lo qual les fueran asynados tres plazos, segund dixo que todo esto avía pasado por ante Gonçalo Gonçalez de Vega, escrivano del dicho señor rey, por quien pasava el proçeso del dicho pleito; e por quanto oy hera el terçero e postrimero plazo, que acusava e acusó su rebeldía de los sobredichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel, e de cada uno dellos; e que en su rebeldía, que pedía e pidió al dicho juez que, por su rebeldía e por mengua de respuesta, fiziese asentamiento e asentase al dicho çonçejo e pueblos, e a él en su nonbre, en los Fornos del Majadero e del Plantarejo con los pinares que están enderredor dellos, que son en término del Burgo; con Valtravieso e con la Bardera e Navalmoral; e en Navacarros que es en término del Berraco; e en el término de Helipar e en el término de Quintanar; porquél dixo que entendía que en la sobredichas cosas e en cada una dellas les tenían la pesquisa fecha por el dicho juez, e eran comunes de la dicha çibdad e de su tierra, e que en su rebeldía que decían e pedían lo que dicho e pedido tenía, e que concluía e concluyó. E luego el dicho juez dixo que pronunçiava e pronunçió a los dichos Rodrigo e Diego e Pedro e Ysabel por rebeldes, e en su rebeldía que dava e dió el dicho pleyto por conclusio, e que ponía e puso plazo, para dar en él sentençia, para el lunes primero que venía e dende en adelante para cada día. Testigos que estaban presentes: Benito Gonçalez, alguazil del dicho lugar de Vadillo, e Sancho Sánchez de Valdepuesta, escrivano del obispo, e Juan Martínez Loçano e Domingo Gil, veçinos del dicho lugar de Vadillo, e Pero Martínez de Manjaváago. E yo el dicho Juan Gómez de Coca, escrivano e notario público del dicho rey en la su corte e en todos los sus reynos, fuy presente a esto que dicho es, en uno con los dichos testigos, e a pedimiento del dicho Alonso Sánchez del Tienblo escriví esta rebeldía. E por ende, fize aquí este mio syno, en testimonio de verdad. Juan Gómez.

2

1415, agosto, 13. AVILA

*Sentençia del juez comisario sobre las ocupaciones de términos que había realizado Pedro González de Avila.*

B) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, expediente sin clasificar, en un traslado realizado el 5-12-1489, en la ciudad de Avila, por el escribano Pedro Suárez de Avila.

E después desto, en la dicha çibdad de Avila, martes, treze días del dicho mes de agosto, año susodicho, en presencia de mí, el dicho Gonçalo Gonçalez, escrivano sobredicho, e de los testigos de yuso escriptos, antel dicho juez, a la audiencia de las bísperas, paresçió el dicho Alonso Sánchez, en nonbre de las sus partes, e dixo al dicho juez que bien sabía en conmo los dichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel, hijos de Pero González de Avila, avían seydo enplazados a que paresçiesen antél a tomar tutor o curador, sy lo non tenían, e no avían paresçido ellos ni otro en su nonbre; por ende, que le pedía y pidió que los oviese por rebeldes e librase lo que fallase por derecho. E luego, el dicho juez rescibió juramento del dicho Alonso Sánchez, en ánima de las sus partes, sobre la Señal de la Cruz e las Palabras de los Sanctos Hevangelios, que bien e verdaderamente diría verdad de lo que le preguntase, e que, sy ansý lo feziese, que Dios lo ayudase en este mundo al cuerpo, e en el otro al anima, a do más avía



de durar, sy no, qué ge lo demandase, mal e caramente, como aquél que jura en el Nonbre de Dios en vano. E echo la confusión general del dicho juramento, e el dicho Alfonso Sánchez, en respondiendo el dicho juramento, dixo que sy juraba e amén. El qual dicho juramento ansý fecho, el dicho juez le preguntó sy el pedimiento que hazía e avía fecho, sy lo fazía bueno e verdadero e no malicioso, e que sy los sobredichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel, fijos del dicho Pero Gonçalves, estoviesen presentes, sy faría este mismo pedimiento e destas mismas cosas, e sy entendía que heran comunes de la dicha çibdad de Avila e de su tierra. E luego el dicho Alfonso Sánchez, en nonbre de las dichas sus partes e so virtud del dicho juramento, respondió e dixo que, sy los dichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel estoviesen presentes, que este mismo pedimiento les hiziera, e fecho avía. E, luego, el dicho juez le preguntó sy concluía; el dicho Alonso Sánchez dixo que concluía e que le pedía que oviese el dicho pleyto por concluso e librase lo que hallase por derecho; e luego el dicho juez, en ausençia e rebeldía de los dichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel, e en presençia del dicho Alonso Sánchez, dixo que dava e dió el dicho pleyto por concluso e que ponía e puso plazo para dar en él sentençia para luego. La qual dicha sentençia dió e razó por escripto, la qual es ésta que se sygue.

Fallo que los dichos Diego e Rodrigo e Pedro e Ysabel, ante mí, desobedecieron e

1436, mayo, 9. AVILA

3

*Sentencia dada por Alonso Sánchez de Moya a favor del concejo de Navalmoral contra los herederos de Diego de Avila, por ocupación que habían hecho de los términos del concejo de Navalmoral.*

B) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, expediente sin clasificar; en un traslado realizado el 5-12-1489, en la ciudad de Avila, por el escribano Pedro Suárez de Avila.

En la cibdad de Avila, martes, nueve días del mes de mayo, año del  
Nacimiento de Nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e treynta e  
58

seys años, estando el bachiller Alonso Sánchez de Noya, juez e pesquysidor, por nuestro señor el rey, de los términos entrados e tomados e ocupados a la çibdad de Avila, e Alonso de Salamanca, juez e açysor, tomado por el dicho bachiller, en las casas de Catalina Gonçalez, que son en la collaçión de Santo.Tomé, que es en el arraval de la dicha çibdad, donde los dichos juezes e açisor posan, en presençia de mí, Alonso Pérez de Villande, escrivano de nuestro señor el rey e su notario público en la su corte e en todos los sus reynos e señorios, e de los testigos de yuso escriptos, a la audiencia de las bísperas, estando presente Alonso Sánchez del Tienblo, procurador de la dicha çibdad e sus pueblos, e en ausençia de las otras partes, los dichos juezes e açisor dieron e leyeron por sí mismos esta sentençia que se sygue:

Fallamos que, segund lo que an dicho e depuesto los dichos testigos presentados por parte de la dicha çibdad e sus pueblos, que la dicha çibdad ha años provado los dichos términos de la dicha Navalморal e de Naval Andrinal ser término e juresdición de la dicha çibdad e su tierra, e común e conçeijal a los veçinos de la dicha Navalморal e de Naval Endrinal, e que devemos mandar e mandamos que cualquier vezino de la dicha Navalморal e de los conçeijos comarcanos de tierra de Avila que puedan paçer e pazcan por todos los dichos términos e fazer tea en los pinares e madera e cortar leña syn pena e por ello dar cosa alguna; e el término de Navacarros, que es entrel término de Navalморal e del Berraco, los quales términos e pastos e pinares e montes apropiamos a la dicha çibdad de Avila e su tierra, e para que los conçeijos e lugares comarcanos de la dicha çibdad de Avila se puedan aprovechar e aprovechen del uso e paçer e cortar los dichos términos syn pena alguna; e que los vezinos de la



dicha Navalmoral, los que oy biven o bivieren de aquí adelante, no paguen cosa alguna por causa de los dichos términos a los hijos del dicho Diego de Avila ni a su mayordomo ni a otro alguno, ni ellos ni cada uno dellos puedan prender por el dicho término ni prenden por él, desde la data desta nuestra sentençia para syenpre jamás, ni lleven por él renta ni otra cosa alguna, so pena de confiscación de todos sus bienes para la cámara de nuestro señor el rey; e quienquiera que prendare en los dichos términos, mandamos que tornen la prenda con el doblo, por quanto se prueba e es asaz conplidamente provocado el dicho Diego de Avila aver defendido e entrado los dichos términos e montes de la dicha Navalmoral, de diez años acá; sobre lo qual ponemos perpetuo sylencio al dicho Pedro e a los otros sus hermanos, hijos del dicho Diego de Avila, que no ynquieten ni perturben más a la dicha çibdad e su tierra e a los conçejos comarcanos e a la dicha Navalmoral, de la tierra e juresdición de Avila, segund, por la manera e por los límites e lugares que lo solían poseer e paçer e cortar antes quel dicho Diego de Avila toviere e entrase los dichos términos, no faziendo perjuizio por esta nuestra sentençia a las heredades e casas e tierras de pan llevar e dehesa dehesada quel dicho Diego de Avila tenía e agora tienen sus herederos en la dicha Navalmoral e en sus términos. E ansý lo pronunçiamos e mandamos por esta nuestra sentençia difinytiva, en estos escriptos e por ellos. Alfonso Sánchez, bachiller. E dada e rezada e pronunçada la dicha sentençia por los dichos juezes, luego, el dicho Alonso Sánchez del Tiemblo, en nonbre de la dicha çibdad e pueblos, dixo que rescýbia sentençia e lo pedía por testimonio. Testigos que fueron presentes: Juan Sánchez del Adrada, alcayde de Arenas, e Gómez de Villande, escrivano e notario público sobredicho del dicho señor rey en la su corte e escrivano de los sus reynos e señorías, a todo lo que susodicho es, en uno con los dichos testigos, presente fui; e a pedimiento e ruego del dicho Alonso Sánchez del Tiemblo, procurador de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, esta dicha sentençia e todas las otras sobredichas sentençias e escrituras de suso incorporadas e contenidas fize escribir por otro en estas veynte e quatro fojas de pargamino de cuero deste libro para la dicha çibdad de Avila e sus pueblos, por quanto yo fuy ocupado de otros negocios e non las pude escribir por mi mismo, e va cada hoja, de una parte e de la otra, señalada de mi rública, e en fin de cada escriptura va mio syno. Por ende, fize aquí este mio syno, a tal, en testimonio de verdad. Alonso Pérez.

4

1489, marzo, 7. NAVALMORAL DE LA SIERRA.

*Los tres procuradores de la ciudad de Avila y su tierra piden a don Alvaro de Santisteban, corregidor de Avila, que ordene restituir al concejo de Navalmoral los términos que había ocupado Pedro de Avila, así como que les evitase otras contribuciones e imposiciones.*

B) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, expediente sin clasificar, en un traslado realizado el 5-12-1489, en la ciudad de Avila, por el escribano Pedro Suárez de Avila.

E después desto, en Navalmoral, syete días del mes de marzo, año del Señor de mill e quatroçientos e ochenta y nueve años, paresçieron Gonçalo del Peso e

Francisco de Henao e Julio Gonçález de Pajares, conmo procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, e en presençia de mí, Francisco Pamo e de los testigos de yuso escriptos, pidieron al señor corregidor e juez susodicho que pues por él hera rescýbida la ynformación del lugar de Navalmoral e de los lugares de su conçejo dél que desagraviasen a los vezinos del dicho conçejo e lugares dél de los agravios que avían rescýbido e restituyese a la dicha çibdad e sus pueblos e a los vezinos del dicho conçejo en sus términos, montes, pinares, prados e pastos; e, sy por alguna fatiga o vexación algunas contribuciones o ynpusyçiones tenían puestas sobre ellos, las quitasen e diesesen por ningunas e cunpliese en todo e por todo las sentençias presentadas antél, de que dixerón que, sy nesçesario hera, hazían e hizieron presentación, segund que en ellas se contiene, esecutando las penas en ellas contenidas a los que contra las dichas sentençias avían ydo. Lo qual todo dixerón que pedían e pidieron en la mejor manera e forma que podían e de derecho devían. E de cónmo lo dezían e pedían, pidieron a mí, el dicho escrivano, se lo diese por testimonio synado, e a los presentes que fuesen dello testigos. Testigos: Pero Alvarez e Christóval Hordóñez, criado de mí, el dicho Francisco Pamo, e Diego Caldero, vezinos de Avila.

5

1489, marzo, 9. NAVALMORAL DE LA SIERRA.

*Sentençia dada por el licenciado Alvaro de Santisteban, corregidor de Avila, juez pesquisidor, contra Pedro de Avila, por las ocupaciones de términos que hacía en Navalmoral y otras imposiciones de tipo señorial.*

B) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra, expediente sin clasificar en un traslado de fecha 5-12-1489, realizado en Avila por el escribano Pedro Suárez de Avila.

E después de lo susodicho, en el dicho lugar Navalmoral, nueve días del dicho mes de março del dicho año, este día, por ante mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escriptos, el dicho señor corregidor e juez executor de sus altezas susodicho dio e pronunçió esta sentençia que se sygue.

Por mí, el liçençiado Alvaro de Santisteban, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad de Avila e su juez e pesquisidor dado por sus altezas para la recuperación de los términos de la dicha çibdad, visto e con diligencia examinado el pedimiento e autos ante mí dichos, por los dichos Gonçalo del Peso e Francisco de Henao e Julio Gonçález de Pajares, procuradores de la dicha çibdad e sus pueblos, e consyderada la carta e provisyón de sus altezas, ante mí presentada, e las sentençias de que los dichos procuradores ante mí fizieron presentación en favor de la dicha çibdad de Avila e sus pueblos; e otrosý, en favor de los vezinos e moradores de los lugares de Navalmoral e Naval Endrinal y El Villarejo e El Espinarejo e El Molinillo e Nava las Cuevas, lugares e términos del conçejo de Navalmoral, e visto el clamor que por los vezinos del dicho conçejo fue fecho a la ynformación por mí avida, e visto cómo fue juzgado quel término de Navalmoral e Naval Endrinal e los otros lugares susodichos del dicho conçejo heran términos comunes de la dicha çibdad de Avila, e que los vezinos del conçejo de Navalmoral que por entonçes heran, o fuesen dende adelante, usasen e gozasen dellos syn pagar por ellos cosa alguna,



e visto cómo fue mandado a Diego de Avila e a Pedro de Avila e sus mayordomos que no los prendasen ni usasen más de los dichos términos ni llevasen por los dichos términos renta alguna, so pena de confiscación de los bienes; e, visto cómo paresce que contra el thenor e forma de las dichas sentençias e de las leyes destos reynos que este caso hablan, segund por la ynformación por mí auida, paresce el dicho Pedro de Avila, no temiendo las penas que contra él heran puestas, de fecho e contra derecho las dichas sentençias an provocado e usado para sy e apropió e usó los dichos términos de Navalnoral e los otros lugares que son del dicho conçejo e dentro de los dichos términos, e conpuso e fizo conponer a los vezinos e moradores del dicho conçejo, e le dieseen de cada vezino que arase con un par de bueyes, çinco fanegas de çenteno e una de trigo; e quien no toviese más de un buey, dos fanegas e media de çenteno e una de trigo; e por una fanega de senbradura de linaza, libra e media de lino linpio; e por cada molino que cada vezino fiziese en el dicho término, quatro hanegas de çenteno; e por las crías bestiares e ganados por cada cabeça de yegua o potranca, seys maravedies; e por cada cabra o oveja o puerco o carnero o cabrón o puerca, una blanca, en cada año; e por cada vezino que no toviese lavor de bueyes, un cargo de madera o su lavor; e de cada casa de los que tienen lavor una saca de paja; sobre todo lo qual, el dicho Pedro de Avila hiziera fazer contrato e recaudo público al dicho conçejo de Navalnoral e a los vezinos e moradores dél, puede aver quatro o çinco años; e visto cómo Juan de Cogollos, alcayde e mayordomo que se dize de Pedro de Avila, e por él e para él, a sydo e fue en hazer e llevar e coger e recaudar para el dicho Pedro de Avila lo susodicho; e visto cómo, allende de lo susodicho, a ynpueto en el dicho conçejo y llevado el dicho Pedro de Avila y el dicho Juan de Cogollos, llevado e echo llevar por ello otros servijios e pusçiones, asý de carretas con cargos de madera y de carbón e honbres para servir en la obra de la fortaleza quel dicho Pedro de Avila haze en El Risco, conmo para llevar cargos de carbón e otras velas de quel dicho conçejo de Navalnoral e seydo fasta oy fatigado e despechado e atributado, seyendo vasallos del rey e de la reyna nuestros señores, e biviendo en su tierra; por lo qual paresce que, allende en otras penas en que an yncurrido los dichos Pedro de Avila e su mayordomo Juan de Cogollos, segund la sentençia dada por el dicho Alfonso Sánchez de Noya, juez que fue en los dichos términos, an caído e yncurrido en pena de confiscación de todos sus bienes, e visto lo al que ver y examinar y executar en esta causa se devía, auida consyderaçión a lo en por la carta de sus altezas ante mí presentada me es mandado que execute e faga:

Fallo que debo de restituir e restituio a la dicha çibdad e su tierra e pueblos en los términos e juresdición de los dichos Navalnoral e Nava Endrinal e los otros lugares de su conçejo, para quel dicho conçejo e los conçejos comarcanos de tierra de Avila puedan paçer e pazcan por todos los dichos términos, e fazer tea e madera en los pinares e cortar leña syn pena alguna e syn por ello dar cosa alguna; e mando e defiando a los vezinos del dicho conçejo de Navalnoral e de sus lugares, que oy son o fueren de aquí adelante, no paguen al dicho Pedro de Avila ni a los que dél fueren, de aquí adelante, ni a sus mayordomos, cosa alguna de las dichas çinco fanegas de çenteno e una de trigo, ni las dos e media de çenteno e una de trigo, ni el cargo de madera, ni los maravedies de los bestiares, ni de los molinos que fueren propios de los dichos vezinos del dicho conçejo, ni cumplan ni paguen las otras ynpuçiones ni servijios que fasta aquí a fecho e fazen de premia a causa del dicho contrato o escriptura que con el dicho Pedro

de Avila tienen fecho, conmo dicho es. E condeno al dicho Pedro de Avila que torne e restituia a los dichos vezinos de Navalnoral e de su conçejo todo el pan e maravedies que desta razón les a llevado hasta aquí. Lo qual mando, executando e poniendo en execuçión la dicha sentençia e sentençias ante mí presentadas, dexando a salvo al dicho Pedro de Avila e para él las casas e eredades suyas de pan levar e molinos quel dicho Pedro de Avila mostrare tener con títulos justos en el dicho lugar de Navalnoral y en el término del dicho conçejo. E por quanto paresce que aparte e por el dicho contrato de asyento que fue dado de los dichos çinco años acá con el dicho Pedro de Avila y el dicho conçejo, el dicho conçejo arrendó o açinsó para sienpre la dehesa de Navalsabze, ques del dicho Pedro de Avila, e porque en el contrato, segund por la ynformación por mí auida, está junto con el partido de la dehesa que les arrendava un forno de hacer pez, y paresce quel dicho conçejo, por escuchar el daño que en sus montes e pinares resciben con el dicho forno, hizo el yncense de la dicha dehesa e forno e dio por ello çinco mill e çien maravedies e dos carneros, mando que la dicha dehesa quede con el dicho encense de los dichos çinco mill maravedies, pues quel dicho Pedro de Avila la pudo ynçensar e el dicho conçejo recibir a ynçense, e que por el dicho forno que estava fecho con el dicho término del dicho conçejo e por el daño que se podría hacer a los dichos pinares e montes del dicho conçejo, no se dé cosa alguna; e en quanto la dicha escriptura haze mençión del dicho forno e se obliga por el al dicho conçejo, yo la do por ninguna e mando que ninguna ni algunas personas sean osados de venir contra lo por mí mandado e executado en favor de la dicha çibdad e pueblos e de los vezinos de Navalnoral e de su conçejo, so pena de muerte e de perdimiento de todos sus bienes para la cámara del rey e de la reyna, nuestros señores; e de parte de sus altezas mando al dicho Pedro de Avila e a Juan de Cogollos, su mayordomo, que de oy en nueve días primeros syguientes, personalmente, parezcan en la corte del rey e de la reyna, nuestros señores, doquier que sea, e se presenten ante los señores de su muy alto consejo, haziéndolo saber al promotor fiscal de sus altezas, por se ver poner las demandas de las penas en que an yncurrido e caído, e non se partan de la dicha corte syn de la pena de mill castellanos de oro a cada uno para la guerra de los moros, en los quales, no lo cumpliendo asý, los condeno e serán condenados de agora por estonçes; e mando a los alcaldes de conçejo de Navalnoral que agora en adelante no conozcan de otros pleitos, salvo de los que fueren de sesenta maravedies abaxo, e a los vezinos del dicho conçejo mando que por los pleitos de mayor quantía vayan o enbíen a juizio ante la justiçia de Avila, segund que los otros vezinos de las villas e lugares de la dicha çibdad e de su tierra lo hazen, en pena a cada uno que lo contrario hiziere, de perdimiento de la mydad de todos sus bienes para la cámara de sus altezas. Lo qual pronunçio e declaro, sentençio e executo e mando en estos escritos e por ellos. El liçençiado de Santistevan.

1489, marzo, 11. **NAVALMORAL DE LA SIERRA.**  
*Los procuradores de la tierra de Avila piden al corregidor que se les reponga en la posesión de los términos de Navacarros, la Bardera y Valtravieso.*

B) Archivo Municipal de Navalnoral de la Sierra, expediente sin clasificar en un traslado, realizado por el escribano Pedro Suárez de Avila, el 5-12-1489.

E después desto en el dicho lugar Navalnoral, honze días del dicho mes de



março del dicho año de ochenta e nueve, ante el señor corregidor, en presencia de mí, el dicho escrivano, e de los testigos de yuso escritos parecieron los dichos procuradores e dixeron que pues por el dicho señor corregidor heran vistas las sentencias por ellos presentadas, en que, asimismo, se contenía los términos de la Bardera e Navacarrasa ser términos comunes e alixares de la dicha çibdad de Avila e vezinos della, e por tales sentençiadados; e la dicha çibdad e su tierra, por otros juezes, estava en la tenençia e posesión dellos, defendidos e anparados, e le pedía e requería que los defendiese e anparase en la dicha posesión de la dicha çibdad e pueblos, e a ellos en su nonbre e conmo sus procuradores, e, sy neçesario hera, los pusyese de nuevo en ella. E luego el dicho señor corregidor e la Bardera e Valtravieso ser términos comunes e congegiles a la dicha çibdad e su tierra e pueblos, que los anparava e anparó e defendía e defendió en la dicha posesyón a la dicha çibdad e sus pueblos. E sy neçesario hera, los ponía e puso de nuevo en la dicha posesyón de los dichos términos en nonbre de la dicha çibdad e sus pueblos, e que mandava e mandó que ninguno se la ynquietase ni perturbase, so las penas en las dichas sentençias contenidas e, demás, so pena de muerte e de confiscación de los bienes. E porque ninguno no pretenda de Avila por las plaças e mercados acostunbrados. E de cómo lo mandava e mandó, pidió a mí, el dicho escrivano, que ge lo diese por testimonio e a los presentes que fuesen dello testigos. Testigos: el liçençiado Hernando de Avila e Diego Caldero, su criado, e Pero Alvarez e Christóval Ordóñez, criado de mí, el dicho Francisco Pamo, vezino de Avila. Va escrito entre renglones, o diz çillero, e o diz del, e o diz dichos; e sobre raydo, o diz del Berraco e o diz a do e açinsu. Vala e no le enpezca. E yo, Francisco Pamo, escrivano público en la dicha çibdad de Avila e escrivano mayor de los pueblos della, do e fago fe que las dichas sentençias de yuso incorporadas, fize sacar de los libros de los dichos pueblos, e por mí fueron corregidas, e la sentençia executoria fize sacar del proçeso fecho por el liçençiado Alvaro de Santisteban, del consejo del rey e de la reyna, nuestros señores, e su corregidor en la dicha çibdad e juez susodicho para la recuperación de los términos della, segund que ante mí fue dada, por él syendo apremiado de conpulo por su mandamiento que lo susodicho diese a los procuradores del dicho conçejo de Navalmoral, porque le avía requerido que le hiziese dar las dichas sentençias con la dicha sentençia executoria, lo qual yo rehusaba de dar por razón que por parte de Pedro de Avila era apelado de la dicha sentençia executoria. Lo qual todo va escrito en diez e seys hojas de papel de quarto de pliego e en fin de cada plana va señalado de una de mis rúbricas; por ende, fize aquí este mio syno en testimonio de lo susodicho. Francisco Pamo.

7

1499, julio, 6. VALLADOLID.

*Provisión del consejo de los Reyes Católicos por la que se ordena y deja en suspenso el compromiso, dado por los jueces arbitrarios, favorable a Pedro de Avila, sobre los impuesto a que tenía sometidos a los vecinos del conçejo de Navalmoral.*

A) Archivo Municipal de Navalmoral de la Sierra.

Don Fernando e doña Ysabel, por la graçia de Dios, rey e reyna de Castilla, de

León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Valençia, de Galiçia, de Mallorca, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jahén, de los Algarbes, de Algezira e de Gibraltar e de las Yslas de Mar Océana, conde e condesa de Barcelona, e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellón e de Çerdania, marqueses de Oristán e de Goçiano, a los del nuestro conçejo e oydores de la nuestra abdiencia, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa e corte e chançillería, e a todos los regidores, asystentes, alcaldes, alguaziles, merinos e otras justicias qualesquier, asý de la çibdad de Avila conmo de todas las otras çibdades e villas e logares de los nuestros reynos e señoríos e a cada uno e qualquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público, salud e graçia. Sepades quel conçejo, alcaldes, regidores e omnes buenos del logar de Navalmoral, tierra e juredición de la dicha çibdad de Avila, me fizieron relación por su petición, que ante nos, en el nuestro consejo fue presentada, diziendo que ellos ovieron tratado e trataron ante el nuestro presydenste e oydores de la nuestra abdiencia e chançillería de Valladolid çierto pleito con Pedro de Avila, diz que les pedía e demandava çiertos derechos de pan e maravedíes e lino e otras cosas, segund que más largamente se contiene en el proçeso del dicho pleito, en el qual diz que fue dada sentençia en vista e en grado de revista por el dicho nuestro presydenste e oydores, en que les dieron por libres e quitos de todo aquello que por el dicho Pedro de Avila les avía seydo, pedido e demandado, a que dello les fue dada nuestra carta executoria, segund más largamente se contyene en la dicha nuestra carta executoria, diz que, con formas e maneras quel dicho Pedro de Avila e otras personas de su parte tovieron, poniéndoles temores e faziéndoles otros agravios, tornaron a comprometer e comprometieron los debates e pleitos sobre que asý avían pleyteado e se avía dado sentençia en vista e en grado de revista en su favor, e se pusyeron en manos de çiertos juezes árbítritos, los quales dichos juezes en su agravio o perjuizio e contra la dicha sentençia e carta executoria, se pronunçiaron sentençia en que les mandaron que cada un año diesen de çenso e tributo, para syenpre jamás, al dicho Pedro de Avila y a sus herederos e subçesores çierto pan, trigo e çenteno e çiertos maravedíes e aves e lino e una ternera e çiertas calçaduras de camas para carretas e otras cosas, segund que más largamente se contyene en la dicha sentençia dada por los dichos juezes árbítritos, e que ellos, viendo el gran agravio e perjuizio que la dicha sentençia les venía, reclamaron e apelaron della e se avían presentado en seguyimiento de la dicha reclamación e apelación ante los del nuestro conçejo; e que agora ellos se temen e reçelan, conmo quyer quellos reclamaron e apelaron de la dicha sentençia que los dichos jueces árbítritos dieron, e por los del nuestro conçejo avía seydo mandado dar traslado de la dicha su reclamación al dicho Pedro de Avila e por amas partes avía seydo dichas e alegadas çierta razones en guarda en su derecho, que entretanto quel dicho pleito e negoçio se vea e determina, el dicho Pedro de Avila les dará a executar (roto)... le mandaron dar por la dicha sentençia arbitraria o les fará sobre ello costas e otros daños, e que, sy asý pasase, quellos recibirían (gran perjuizio e) agravio e daño, e nos suplicaron e pidieron por merçed que sobre ello les mandásemos proveer e remediar con justicia conmo nuestra merçed fuese. Lo cual, visto por los del nuestro consejo, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tovímoslo por bien, que nos mandamos ni consyntades fazer ni ynovar cosa alguna dicho pleito, non fagades ni ynovedes ni consyntades fazer ni ynovar cosa alguna de cerca de lo susodicho en perjuizio de la dicha litis pendençia por virtud de la dicha sentençia arbitraria ni en otra manera alguna, e la dexedes todo estar en el punto e modo en que estava antes, al tienpo quel dicho compromiso fue otorgado,



fasta tanto quel dicho pleito e negoçio sea visto e determinado por justiçia, ante quien e como deva. E los unos ni los otros non fagades ende al por alguna mánera, so pena de la nuestra merçed e de diez mil maravedíes para la nuestra cámara; e demás mandamos al ome que vos esta nuestra carta mòstrare, que vos enplaze que parezcades ante nos en la nuestra corte doquyer que nos seamos, del día que vos enplazare fasta quinze días primeros syguyentes, so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dende el que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, porque nos sepamos en cónmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Valladolid, a seys días del mes de julio, año del Nasçimiento de Nuestro Salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e noventa años.

*(A continuación:)*

Yo, Christóval de Bitoria, escrivano de cámara del rey e de la reyna, nuestros señores, la fize escrivir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo. Que no ynoven durante el pleito en lo de Navalmoral.

*(En el dorso:)*

Registrada, bachiller Vela. Pero Gonçález Descobar, por chançeller.